



## ESPACIO BETANIA

*“En el entramado de sueños:  
La institución del Ministerio Laical del Catequista”*

LA INSTITUCIÓN DEL MINISTERIO  
LAICAL DEL CATEQUISTA.  
UN SERVICIO ESTABLE



**ISCA**  
pensar la catequesis

# LA INSTITUCIÓN DEL MINISTERIO LAICAL DEL CATEQUISTA. UN SERVICIO ESTABLE

*- Mirta Jauregui -*



**ISCA**  
pensar la catequesis

# La institución del Ministerio laical del catequista. Un servicio estable

## Introducción

La Iglesia, toda ella, es ministerial (*diakonal*), porque «así como hay una misión y una sacramentalidad de toda la Iglesia, así también puede decirse que hay una ministerialidad global de la Iglesia como cuerpo, y un ministerio de la Iglesia, ministerio de la reconciliación de la humanidad con Dios y consigo misma».<sup>1</sup> Este ministerio fundamental se expresa y se distribuye en diversos ministerios particulares. Hay que dejar en claro que no todo carisma personal, ni todo servicio prestado o testimonio dado es un ministerio. Yves Congar indicaba ciertos criterios para distinguir los ministerios de otros oficios, los describe como servicios concretos, de importancia vital, que impliquen una verdadera responsabilidad, reconocidos por la iglesia local y que supongan una cierta duración.<sup>2</sup> San Pablo VI en *Ministeria quaedam* (1972) creaba la categoría de ministerios instituidos, por lo tanto desde este documento se puede distinguir entre ministerio ordenado (obispo, presbítero, diácono) y ministerio bautismal que puede ser instituido, confiado o simplemente reconocido. En cuanto al ministerio instituido, Borobio sostiene cuatro aspectos fundamentales que supone la institución:

«...el reconocimiento del carisma personal (investidura espiritual); la encomienda eclesial-comunitaria por medio del responsable (investidura social); la celebración litúrgica o significación sacramental (investidura ritual); el compromiso público de cierta permanencia o estabilidad (investidura pactual). Estos cuatro factores aparecen concentrados y significados en la celebración litúrgica, sin la cual el ministro sería difícilmente reconocido y aceptado como la mediación personal significativa (cuasi-

sacramental) para una relación de amor, de unidad y de pertenencia a Cristo, a la Iglesia y a la comunidad concreta...»<sup>3</sup>

En mayo del 2021, ante la urgente necesidad de evangelizar el mundo contemporáneo y en vistas a una Iglesia en camino hacia la sinodalidad, el Papa Francisco estableció la institución del ministerio laical del catequista en la carta apostólica «*Antiquum ministerium*» en forma de «*Motu proprio*». En el punto ocho de dicho documento, Francisco afirma que:

«Este ministerio posee un fuerte valor vocacional que requiere el debido discernimiento por parte del Obispo y que se evidencia con el Rito de Institución. En efecto, éste es un servicio estable que se presta a la Iglesia local según las necesidades pastorales identificadas por el Ordinario del lugar, pero realizado de manera laical como lo exige la naturaleza misma del ministerio...» (AM 8)<sup>4</sup>

En esta reflexión me voy a centrar en uno de los aspectos del ministerio, el criterio de estabilidad en el servicio. Para abordar el tema en cuestión, en un primer momento recorro al significado etimológico de la palabra estable, y a la definición que ofrece el diccionario de la Real Academia Española. A esta búsqueda incorporo algunas notas dadas desde la psicología cuando la palabra estable se refiere a la cualidad de una persona. En un segundo momento me remito a Cristo, como el fundamento que le brinda estabilidad al ministerio. Finalizo con un breve comentario.

## Un servicio estable que se presta a la Iglesia local

¿Qué quiere decir la palabra estable?

La palabra estable proviene del Latín *stabilis*, del verbo *stare* que significa firmemente parado,

<sup>1</sup> Bernard Sesboue, *No tengáis miedo. Los ministerios en la Iglesia hoy*, Santander, Sal Terrae, 1996, 124

<sup>2</sup> *Ibid.*, 127.

<sup>3</sup> Verónica Masciadro, *Servicios y ministerios laicales según Dionisio Borobio. Estudios de dos obras fundamentales en el horizonte del Vaticano II y la teología del laicado.*, [en línea] [https://repositoriosdigitales.mincyt.gov.ar/vufind/Record/RIUCA\\_45ff3847b52a4bbea9bad2ac2c6b2c55](https://repositoriosdigitales.mincyt.gov.ar/vufind/Record/RIUCA_45ff3847b52a4bbea9bad2ac2c6b2c55) [consulta abril 2022]

<sup>4</sup> Francisco, *Carta apostólica en forma Motu Proprio, Antiquum Ministerium*, con la que se instituye el ministerio de catequista, 10 de mayo 2021. En adelante AM.

seguro, y el sufijo bilis (able) que significa «que puede», por ejemplo se dice que es amable «porque puede ser amado». Es decir, que estable es aquello que puede mantenerse firmemente parado y seguro.

El diccionario de la lengua española de la RAE<sup>5</sup> lo define como aquello que se mantiene sin peligro de cambiar, caer o desaparecer, que permanece en un lugar mucho tiempo y que puede mantener el equilibrio.

En este punto, me pregunto remitiéndome a AM 8 si es el servicio lo que debe gozar de estabilidad o en realidad es la persona del catequista quien debe poseer la cualidad de ser estable para prestar dicho ministerio. Entiendo, según las definiciones, que el servicio estable es el que se mantiene en un lugar por mucho tiempo y que para dicho servicio se necesitan catequistas estables, que puedan permanecer firmemente parados y seguros, sin peligro de cambiar o desaparecer. Asimismo, Francisco, en AM 8, añade determinados atributos para las/los llamados al servicio:

«...Es conveniente que al ministerio instituido de Catequista sean llamados hombres y mujeres de profunda fe y madurez humana, que participen activamente en la vida de la comunidad cristiana, que puedan ser acogedores, generosos y vivan en comunión fraterna, que reciban la debida formación bíblica, teológica, pastoral y pedagógica para ser comunicadores atentos de la verdad de la fe, y que hayan adquirido ya una experiencia previa de catequesis...»

Al leer estas cualidades que se requieren para el ejercicio del ministerio, me surgió la sospecha que un servicio estable significa algo más que una persona que permanece brindando el servicio por mucho tiempo. ¿No será que la persona del catequista también tiene que tener la cualidad de ser estable para poder realizar el servicio? A esta altura me dio curiosidad por saber qué se entiende por persona estable. Según Marston<sup>6</sup> las personas estables son calmadas, confiables, les gusta escuchar y aceptan bien a las demás personas, son amigos leales.<sup>7</sup> Indagando un poco

más, accedí a un portal donde consideran que las personas estables no se caracterizan por poseer los rasgos básicos del poder, la agresividad o el dominio, reconocen que el poder real está en controlar sus propias emociones. Confían en sí mismas y saben que no necesitan tener razón siempre para ser inteligentes, útiles, interesantes o respetables. Si ven obstáculos en el camino, los interpretan como una señal para buscar otros medios y así poder atravesarlos. No miden ni cuantifican la valía de los demás y tampoco las tratan en función de sus habilidades o posibles logros. Consideran que cada experiencia implica una enseñanza y asumen los cambios que se puedan presentar, aunque estos puedan complicarlos, saben que las críticas y el fracaso son fuentes de aprendizaje. Tienen una gran capacidad para empatizar con las demás personas, esto permite que sean personas con las que cualquiera pueda comunicarse más fácilmente porque proyectan un mayor nivel de cercanía.<sup>8</sup> Son personas con alta inteligencia emocional, la psicóloga española Ana Vico<sup>9</sup> dice que: «Las personas con alta inteligencia emocional aprenden de los errores en vez de sentirse víctimas. También piden perdón cuando es necesario si han hecho algo que ha podido afectar a otras personas de manera negativa. Piden perdón de corazón y perdonan».<sup>10</sup> A. Vico afirma que solo «se puede vivir plenamente si tienes a las emociones como tu aliado en este camino que es la vida», y así se logra tener un equilibrio.<sup>11</sup>

En definitiva, creo que Francisco cuando se refiere a la institución del Ministerio habla de un servicio estable realizado por catequistas con características de comportamiento que hagan del ministerio un servicio estable.

### *Cristo, fundamento del servicio estable*

Tras esta breve introducción acerca del tema de qué es la estabilidad y sus alcances, me pregunto: ¿Y desde la fe? ¿Cómo comprender este concepto? ¿Qué sentido se le da al término estable en el ministerio laical del catequista? Definitivamente, Cristo es el fundamento que le

<sup>5</sup> Real Academia Española [en línea] <https://dle.rae.es/estable> [consulta abril 2022]

<sup>6</sup> William Marston, Phd. encontró que las características de comportamiento podrían agruparse en cuatro divisiones principales llamados estilos de personalidad. Creador del test DISC sobre los estilos de personalidad. Ver más en <http://www.perfiledisc.com/acerca-de-disc/estilos-de-personalidad-disc>

<sup>7</sup> Cf. [en línea] <http://www.perfiledisc.com/acerca-de-disc/estilos-de-personalidad-disc> [consulta: enero 2022]

<sup>8</sup> Cf. [en línea] <https://rpp.pe/vital/salud/10-caracteristicas-de-las-personas-equilibradas-y-emocionalmente-fuertes-noticia-937001> [consulta: enero 2022]

<sup>9</sup> Psicóloga especializada en Inteligencia Emocional y desarrollo espiritual en línea] <https://es.linkedin.com/in/anavicobefullness> [consulta: enero 2022]

<sup>10</sup> Sandra López García, Diez actitudes de las personas emocionalmente inteligentes [en línea] <https://es.linkedin.com/pulse/diez-actitudes-de-las-personas-emocionalmente-sandra-lopez-garcia> [consulta: enero 2022]

<sup>11</sup> *Ibid.*

brinda estabilidad a este ministerio y es quien sostiene en la estabilidad a la persona del catequista. Es un don que proviene del Espíritu y que se debe discernir cuidadosamente porque la estabilidad no se logra por fuerza de voluntad propia. La persona del catequista es excéntrica, no tiene su centro en sí misma, ya que siempre es el Otro quien la guía y le proporciona estabilidad. Al mismo tiempo, es una persona consciente de su propia fragilidad: «Por eso me complazco en las debilidades, en las injurias, en las necesidades, en las persecuciones, en las angustias por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte» (2 Co 12:10).<sup>12</sup> La estabilidad en el servicio no tiene que ver con un campeonato aspirando a ganar una medalla al final del mismo, sino que se verifica en la capacidad de cumplir con humildad y fidelidad las pequeñas exigencias de la vida diaria con amor y paciencia. El servicio estable que se presta a la Iglesia local, por medio del ministerio laical del catequista, no depende tanto del reconocimiento social o eclesiástico, sino que se sitúa en un horizonte mayor: el Misterio del ser divino, vivido siempre de forma original y nueva, que es como la zarza ardiente que no se consume (Cf Ex 3,1-2).<sup>13</sup>

Ese servicio se convierte en estable porque la/el catequista, amiga/o de Dios y amiga/o de la vida, testimonia la posibilidad de vivir la «intimidad con Dios» convertida en amorosa misericordia con el mundo y la humanidad. Este ministerio laical conecta a la persona del catequista no solo vertical e interiormente con Dios y su Espíritu, sino horizontalmente (con los hermanos/as) a quienes es llamado a amar y servir.<sup>14</sup> La/el catequista que realiza su servicio de manera estable está llamado a ser «el santo al pie de la puerta» (Cf. GE cap. 1).

Pero, la estabilidad en el servicio no se alcanza solo: «...Dios nos atrae teniendo en cuenta el complejo entramado de relaciones interpersonales que se establecen en la comunidad humana: Dios quiso entrar en una dinámica popular, la dinámica de un pueblo» (GE 6).<sup>15</sup> Por eso, Cristo, presente en la figura de la comunidad local, es

quien sostiene a la persona del catequista y le ayuda a discernir en tiempos de crisis y malos entendidos.

¿Cómo mantener la estabilidad en el servicio cuando el contexto social tiene todo para deshumanizar a las personas y hacerles perder el valor de su dignidad? La/el catequista que sale hacia las periferias existenciales, permanece de pie para soportar y acompañar la vida cotidiana, extremadamente difícil, injusta y violenta, sin perder la alegría, la solidaridad y la capacidad de amar. Es un don. La estabilidad en el ministerio del catequista es el camino a la santidad primordial,<sup>16</sup> «la vida de quienes viven esta santidad primordial es milagrosa, ya que milagrosamente sobreviven en un mundo hostil y adverso. Y así dan testimonio de un Dios que es Espíritu y Vida y, por tanto, capaz de sostener el deseo y la fuerza de vivir incluso en medio de las mayores penurias y dificultades».<sup>17</sup> Este modelo de camino hacia la santidad invita a las/os catequistas a dar y recibir unos a otros y unos de otros, y al gozo de ser humanos unos con otros. ¡Allí está el milagro! En la Palabra encarnada, parada y segura, resonando en la vida de su Pueblo, experiencia del amor de Dios que repercute en la persona del catequista, como caja de resonancia, convertida en la melodía del Evangelio humanizante y desbordante de alegría.

### Algunos comentarios finales

Para ir finalizando quiero resaltar que la responsabilidad y compromiso que acarrea la institución del Ministerio en la/el catequista tiene su raíz en el bautismo y la confirmación, pero también en una misión recibida, otorgada por el Obispo del lugar. La institución de este Ministerio laical no es un reconocimiento por la labor ofrecida, sino un compromiso que debe asumir la/el catequista desde el momento de su institución en adelante. Un compromiso que requiere perseverancia en el servicio, una personalidad estable y un equilibrio en la vida personal que testimonie su participación en una

<sup>12</sup> Cf. Clara Bingemer, "Participar da Santidade de Deus" en *Teocomunicação Revista de Teologia da PUCRS Programa de Pós-Graduação em Teologia Escola de Humanidades*, 2 (2019)

[en línea]: <http://dx.doi.org/10.15448/0103-314X.2019.2.36543> [consulta: enero 2021]

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> *Ibid.*

<sup>15</sup> Francisco, *Gaudete et Exsultate. Sobre el llamado a a santidad en e mundo actual*, 2018, [en línea] [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost-exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20180319\\_gaudete-et-exsultate.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost-exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20180319_gaudete-et-exsultate.html) [consulta abril 2022]

<sup>16</sup> "A este anhelo de sobrevivir en medio de grandes sufrimientos, los trabajos para lograrlo con creatividad, resistencia y fortaleza sin límites, desafiando inmensos obstáculos, lo hemos llamado la santidad primordial": Carta Jon Sobrino: "Lo mismo y los mismos"; 09 de Oct de 2005, [en línea] <https://www.entreculturas.org/noticias/carta-jon-sobrino-lo-mismo-y-los-mismos> [consulta: enero 2022]

<sup>17</sup> Clara Bingemer, "Participar da Santidade de Deus"

## Iglesia soñada como la deseada en el documento final del sínodo de Amazonia 22:

«Queremos ser una Iglesia Amazónica, samaritana, encarnada al modo en que el Hijo de Dios se encarnó: “Él tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades” (Mt 8, 17b). Aquel que se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza (2 Cor 8, 9), por medio de su Espíritu, exhorta a los discípulos misioneros de hoy a salir al encuentro de todos, especialmente de los pueblos originarios, los pobres, excluidos de la tercera sociedad y los otros. Deseamos también una Iglesia magdalena, que se siente amada y reconciliada, que anuncia con gozo y convicción a Cristo crucificado y resucitado. Una Iglesia mariana, que genera hijos a la fe y los educa con cariño y paciencia aprendiendo también de las

riquezas de los pueblos. Queremos ser una Iglesia servidora, kerigmática, educadora e inculturada en medio de los pueblos que servimos».<sup>18</sup>

En lo personal me sumo a este sueño de Iglesia que nos abre el camino a una Iglesia sinodal, con la figura pastoral de la corresponsabilidad y el trabajo colaborativo, con sus ministerios ordenados y laicales (instituidos o no instituidos), donde desaparezca el dualismo antagónico que se manifiesta tanto a través del clericalismo como el laicalismo.<sup>19</sup> Sueño con una Iglesia donde se promuevan relaciones de colaboración y no de oposición, dejando que cada cristiana/o sea lo que cada una/o es, en la búsqueda del bien común donde diakonía y koinonía se reclaman y complementan.

<sup>18</sup> Sínodo de obispos. Asamblea especial para la región transamazónica, Amazonia. Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral, 2019. [en línea] [https://www.vatican.va/roman\\_curia/synod/documents/rc\\_synod\\_doc\\_20191026\\_sinodo-amazonia\\_sp.html](https://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20191026_sinodo-amazonia_sp.html) [consulta abril 2022]

<sup>19</sup> Cf. Bernard Sesboue, *No tengáis miedo*, 157. Se utiliza la palabra “laicalismo” en referencia al texto citado.



**ISCA**  
pensar la catequesis

✉ [secretaria@isca.org.ar](mailto:secretaria@isca.org.ar) **f** [iscargentino](#) **ig** [isca.cea](#) **tw** [isca\\_cea](#) **yt** [iscacea](#)

[www.isca.org.ar](http://www.isca.org.ar)